

El Fusil

Siglo II.—Año XIII.—Disparo 626.

SEMANARIO RADICAL

ÓRGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMUN

OFICINA:
Calle de los Caños, núm. 4, 1.ª planta.

PRECIOS:

Quincenas (un año)..... Tres pesetas
Estranjero (dos años)..... Dos »

Número extra corriente..... 5 céntimos
» extraordinario..... 10 »
» atrasado..... 25 »

Para los pagadores á 3 céntimos.
Extraordinario: á 8 céntimos
(cuando 5 ejemplares en adelante.)

PAGO ADELANTADO

El precio del libro á de la Franca, salvo manifiesto
á letra de fé en el sobre.
NO SE ADMITEN CUILAS

Vea la correspondencia al administrador.

D. José Arrufat.

Madrid 3 de Septiembre de 1910.

YO TIRO SIN COMPASIÓN.—YO NO ADMITO SUBVENCIÓN—NI ME CASO NI ME VENDO.—DE ENTÓRICAS NO ENTiendo.—Y AL LADRÓN LLAMO LADRÓN

VOTO EN CONTRA

(ARTÍCULO DE PRIMERA NECESIDAD)

Hablemos de eso del impuesto de consumos un poco en serio y con la crudeza fusilera acostumbrada.

Creo que todo ese jaleo que se traen algunos ediles y algunos periódicos, no tiene otro objeto que el de pasar el rato, y, en último término, ver la manera de que sea el Ayuntamiento el que recaude el impuesto por si se pesca algo.

Pero si corriéramos peligro formal de que se aboliera el impuesto de consumos, sería cosa de desear que viniera el cólera para hacer fracasar el proyecto de la abolición supradicha. Del cólera podríamos librarnos, si no por las medidas del gobierno, por la misericordia divina; mientras que de los estragos de la abolición del impuesto de consumos no nos libraría ni la bula de Meco.

Ya lo he dicho en otras ocasiones en que esta cuestión se ha debatido: si se trata de la supresión del impuesto, pura y simple, buscando en el ramo de economías la compensación de la falta de ingresos, venga la abolición enseguida, hoy mejor que mañana.

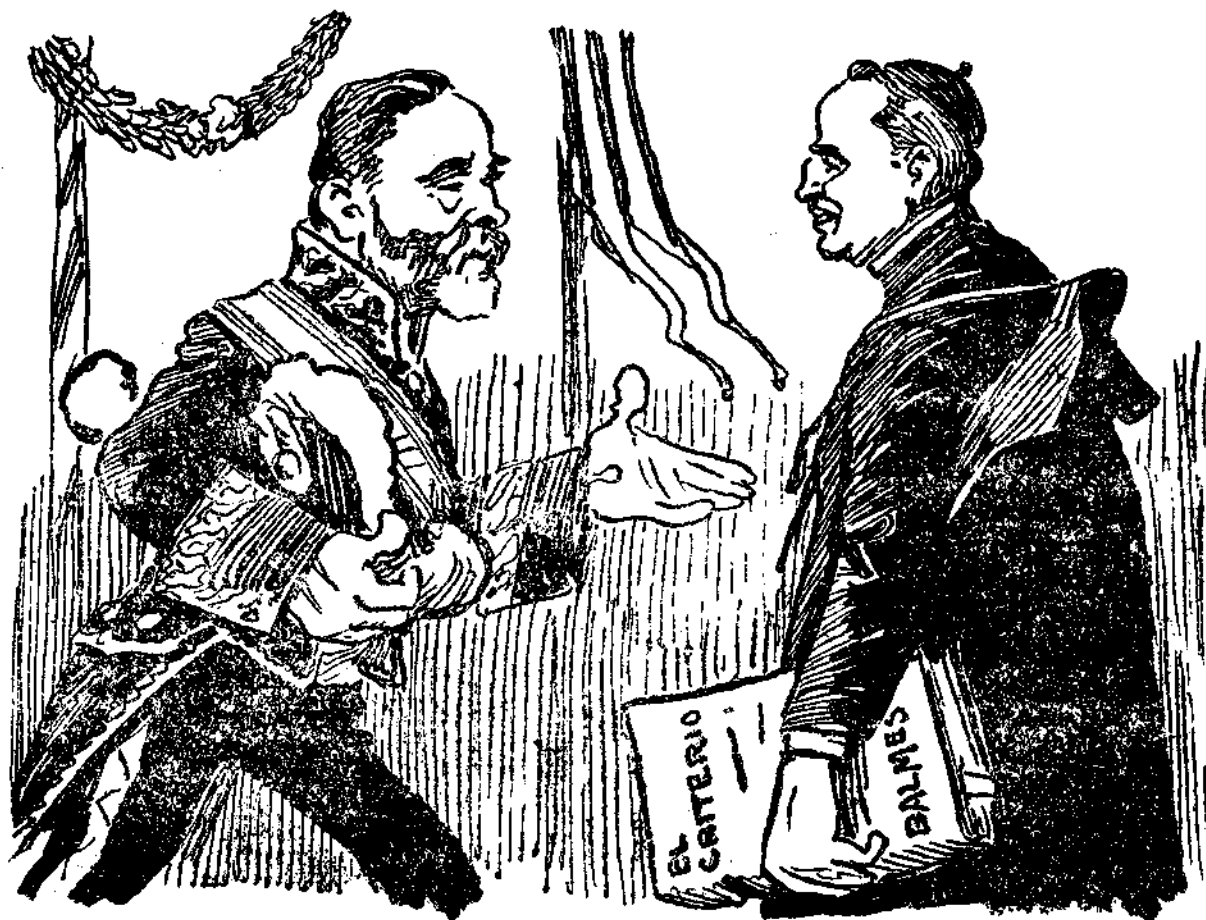
Pero si se trata de la sustitución del impuesto de consumos por otro impuesto... ¡vade retro! ¡muy retro!

Porque, hay que desengañarse, amigos míos; la supresión del impuesto de consumos nos abaratará muy poco (ejemplo, la desgravación de los vinos), ó no nos abaratará nada (ejemplo, la desgravación de los trigos), los artículos de primera necesidad. Estos están relativamente poco gravados en los derechos de consumos; pero, en cambio, los arbitrios que se impongan para sustituirlo, sea sobre la contribución, sea sobre las cédulas, sea sobre los alquileres, sea sobre lo que sea, pesará sobre nosotros como losa de plomo, y, en último término, pagaremos más que ahora ¡mucho más que ahora!

Se dice con tanto énfasis como tontería, que entonces los obreros, los extremadamente pobres, que no pagan contribución de ningún género, se verán libres del impuesto de consumos y de los arbitrios que lo sustituyan. ¡Como no, morrenal!

Algo les tocará directamente por lo de los alquileres, ó por lo de las cédulas, ó por el aire que respiran, ó por el agua que beben; pero, aun en el supuesto de que nada directamente les tocara, siempre será el obrero el más perjudicado. El industrial, el comerciante, el agricultor, el casero, el médico, el boticario, todas las víctimas de los nuevos arbitrios recargarán en lo que fabrican y en lo que vendan el total de los mismos, y el obrero tendrá que pagarlo todo más caro. No será por el impuesto de consumos, pero será por el recargo en los impuestos, y total, igual ó peor.

BALMES Y EL MINISTRO



EL MINISTRO.—¿Pero me niega usted la mano?

BALMES.—Resueltamente. Mi modestia me permite pasarme sin ciertos honores, pero mi dignidad no me consiente tolerar ciertos agravios.

EL MINISTRO.—No le entiendo á usted.

BALMES.—Menos mal, que por esta vez, no ha sido usted presuntuoso.

Se dice también, que en los pueblos pequeños, allí donde no se cobra el impuesto en los fieltos, sino por reparto, con la supresión del impuesto de consumos se quitaría de manos de los caciques el arma terrible del reparto con la que amueñan á todo aquel que no se pliega á sus caprichos.

Otra tontería. Porque ahora el cacique tiene el arma del reparto de consumos, y mañana tendría el arma del reparto de los impuestos que se establecieran para sustituirlos. ¿Qué más da morir del tifus que de la viruela, si se ha de morir de todas maneras?

Hay un refrán que dice que vale más lo malo conocido que lo bueno por conocer. ¡Cuánto no valdrá más lo malo conocido que LO PEOR por conocer!

Que se diviertan los ediles y los periódicos, no nos ha de saber mal sus diversiones; que busquen disgustos á Canalejas, si esto es lo que se proponen; pero que no se lleve á la práctica la sustitución del impuesto de consumos.

Queridos fusileros; no os dejéis engañar por pillos ó por inconscientes. Mientras no se os ofrezca la supresión, pura y simple, del impuesto, buscando la compensación en las economías, echaos á temblar y poned la mano en el bolsillo del chaleco, si es que todavía os quedan en él algunas perras.



SEPTIEMBRE

Como acaba el verano,
ya torna en caravana pintoresca
esa parte del pueblo cortésano
que en Julio se marchó á tomar la fresca.

Aunque de un modo lento,
en la villa de Francos y el madroño,
comienza el movimiento
que siempre precedió al plácido otoño.

Se ha cerrado el Retiro
en virtud de orden del señor alcalde
y esto les ha sentado como un tiro
á todos los que allí entraban de balde;
porque tiene en Madrid la muchedumbre
que han elogiado á coro más de cuatro,
la muy sana costumbre
de no pagar jamás en el teatro.

Los templos de Talía
despiertan ya de su obligado sueño...

¡Cuánta majadería
le aguarda al noble pueblo madrileño!
Apolo nos prepara una opereta
decorativa, cándida y discreta,
y sospecho que Apolo
se va á quedar con su opereta solo,
porque es un hecho demostrado y cierto,
que, si no hay siclipsis, teatro muerto.

Cesaron las tertulias nocturnales
ocultas en la sombra misteriosa

y los gratos conciertos que en Rosales
nos daba nuestra banda ya famosa.

A partir de este día
cesan, porque hace fresco y es muy justo,
aquellas excursiones en tranvía
que á los jóvenes daban tanto gusto.
¡Desde hoy, porque natura lo ha mandado,
los idilios serán bajo techado!

Con que, á guardar el paja
porque, al llegar Septiembre, ya no encaja,
al monte el trajecito de verano
que llevarlo en Septiembre ya no es sano,
pues la villa de Francos y el madroño
entra resueltamente en el otoño.

LA CANDIDEZ DEL MORO

Desde el domingo se encuentra de nuevo en Madrid nuestro viejo amigo Sidi-Muaza.

Vino rejuvenecido, contento y esperanzado. Saluda con cara afectuosa y con ojos de simpatía, como se saludan las personas y las cosas que hemos perdido de vista una temporada y que tienen el privilegio de despertarnos recuerdos agradables.

Para el buen moro Sidi-Muaza, España y Madrid son un anticipo terrenal del paraíso de Mahoma.

El Muaza era un poeta burocrático que pasó cincuenta años de su existencia encerrado en unas oficinas de Fez, escribiendo versos humorísticos bastante ma-

los y despachando expedientes. Una especie de Pérez Zúñiga marroquí.

Si se vería aburrido el pobre hombre que, durante una temporada en la que no tendría de fijo cosa mejor que hacer, se dedicó á estudiar el castellano, lengua que para un moro de raza es considerada completamente bárbara, casi tanto como el francés para García Prieto.

A la casualidad esta se debe que á su vejez de poeta y burócrata se haya podido convertir El Muaza en diplomático conociendo España, Madrid, los paseos y teatros de la Corte, la Bombilla, Canalejas y el subsecretario de Estado señor Peña.

Y el moro le ha tomado un afecto muy grande á las cosas de España, á nuestras costumbres y á nuestra gente.

Ayer se lo decía á Canalejas.

—Al llegar á Madrid me pasan todos los males. Me encuentro aquí como en mi casa; mejor todavía, porque vuestras costumbres y las nuestras son muy parecidas y aquí existe la enorme ventaja de que la gente es más despreocupada que la de mi tierra.

Al Muaza la despreocupación le encanta.

El embajador marroquí se ha instalado en un hotel, que según convenio, paga el Gobierno español, y ha encargado que le pongan buena calefacción en las habitaciones para cuando venga el invierno. Esta vez para no sentir añoranzas torturadoras se ha traído á la más predilecta de sus mujeres y al más pequeño de sus hijos, al que según parece trata de dar carrera en España.

Así se lo ha manifestado á Burell en su calidad de ministro de Instrucción pública. Burell, correspondiendo dignamente á esta muestra de confianza, enviará al morito, que es todo un guapo mocetón, á la cátedra de *Colombine*.

El Muaza ha hecho declaraciones á la prensa. Es portador de muy buenos deseos y da recuerdos afectuosísimos del sultán Hafid para el rey, para Canalejas y para cuantas personas pregunten por el Emperador marroquí.

Trae, además, muchos regalos. Aparte del caballo moro destinado á Canalejas, otros caballos de raza para D. Alfonso, una colección de animalitos propios para cacerías y un baul lleno de zapatillas bordados por odaliscas auténticas.

Respecto á las negociaciones, está muy esperanzado de que todo acabará en bien si hay paciencia y calma. Marruecos no quiere pagar ninguna indemnización y pide que España desocupe todas las tierras que fueron ocupadas con motivo de nuestra operación militar del Rif. En buenas palabras: la nota del Sultán de que es portador Sidi-Muaza demuestra, que Marruecos no accede á ninguna de las pretensiones que habían sido expuestas por nuestro Gobierno.

Un periodista dijo al Muaza que estas negativas harían muy mal efecto y hasta podrían dar lugar á serias complicaciones.

El Muaza escuchó un tanto preocupado la observación del *reporter*; pero, después de arrugar un momento el entrecejo, el optimismo natural del moro, poeta y soñador, venció la duda inquietante del diplomático.

—Alá no consentirá que el gran Muley Hafid y el sabio rey Alfonso XIII tengan el menor choque. Ellos se quieren y desean ser buenos amigos. Yo tengo pruebas.

Vuestro rey es cazador y Muley Hafid, deseoso de complacerle, ha querido que todos los regalos que yo traigo sean cosas útiles para las cacerías. Don Alfonso, cuando los vea, se pondrá muy contento

y dirá á sus gobernantes que no pongan ningún reparo á nuestra nota...

Y ¿qué puede decirse á un moro soñador que se empeña en ver las cosas de esta manera? Habladle de que el monarca no puede tomar iniciativas en asuntos de carácter diplomático, decidle que en España rige una Constitución...

Y es seguro que no lo cree.

Decálogo del fusilero.

- 1.º No te contentes con leer el periódico; dalo á leer á cuantos pueda aprovechar su lectura.
- 2.º Mejor, sin embargo, que dar á leer el periódico será que procures armar á cuantos tengan tres pesetas disponibles.
- 3.º No te dirijas nunca á la Administración sin acompañar la carta de una faja, ya que esto ahorra muchísimo trabajo al Chico.
- 4.º Cuando cambies de residencia no te olvides, al notificar el traslado, de consignar el pueblo donde estabas anteriormente.
- 5.º Si envías las municiones en sobre-monedero, mete dentro una cartita, ó por lo menos una faja para que el Chico sepa quién es el que manda el dinero.
- 6.º Al terminar el año que tengas abonado, procura ser puntual en la renovación porque el que paga descansa.
- 7.º Si no tuvieras ocasión de remitir las municiones, envía cuatro letras en una postal comunicando tu propósito de seguir armado.
- 8.º Cuando recibas un aviso del Chico, ni debes molestarte, ni mucho menos hacerte el sordo.
- 9.º Si en alguna ocasión tomases el deplorable acuerdo de abandonar las filas fuelleras, debes comunicarlo por carta, por tarjeta postal ó devolviendo el periódico á su precedencia.
- 10.º Apréndete de memoria estos mandamientos y obsérvalos con el mayor celo.

DESCARGAS CERRADAS

Canalejas va á Bruselas. Le han dicho que allí tratan de obsequiarle con banquetes y fiestas, y D. Pepe que es farandulero por la gracia de Dios, y que cuando hay agapes y diversiones de por medio no pierde ripio, quiere aprovechar esta hermosa ocasión para lucirse.

Convencido de que los belgas le necesitan, ha pedido á Merino y al capitán general de Vizcaya, que de cualquier manera procuren solucionar la cuestión de la huelga antes del día 4, para que no pueda decir la gente que se va de viaje por el extranjero estando latente en España un problema de orden público.

—¡Ya ven ustedes!—les ha dicho—que se trata de un compromiso de honor, ¿Qué dirían los belgas si yo les desairase? Los belgas son gente muy seria.

Práxedes Zancada que ha de ir á Bruselas acompañando al jefe del gobierno español en su calidad de secretario particular, procura mantener viva en la cabeza del presidente la ilusión por este viaje.

Aprovechándose de la circunstancia de que Canalejas lee muy mal el francés, todos los días le cuenta una serie de embustes suponiendo que la prensa de Bélgica no tiene otra preocupación que la próxima visita del jefe de la democracia dinástica de nuestro país.

El infeliz Canalejas se lo cree y queda muy hueco pensando en que ya es popular en Europa, en la Europa liberal y librepensadora.

—Después de Ferrer, yo, con la ventaja de que no estoy en peligro de que me fusilen—dice á menudo. Y se pavonea viéndose ya candidato á ediciones de tarjetas postales económicas.

Si Canalejas hubiese oído lo que anoche nos decía un belga que ha venido á realizar un viaje de estudio por España y Marruecos, acaso experimentase un tremendo desencanto.

—¿Y cómo se le ha ocurrido al comité de la Exposición invitar á nuestro jefe del gobierno?—le preguntamos.

El belga sonrió burlesco y nos dijo:

—Ya verá... Con el incendio de la Exposición aquello ha quedado muy desanimado, y mientras los efectos de la catástrofe no se reparan, Bruselas resulta bastante aburrido. Hay allí muchos millares de extranjeros que amenazan con marcharse y precisa buscarles motivos de distracción. Vuestro Canalejas tiene fama de ser un hombre muy divertido.

—Vamos, ¿de modo que ustedes quieren llevarse en calidad de número de atracción, para reirse á su costa y para pasar el rato?—hemos preguntado.

—¡Oh-la-lal!...—nos contestó nuestro amigo el belga...

Burell ha concedido recientemente una cátedra rentada con 3.000 pesetas anuales á la famosa *Colombine* colaboradora del *Heraldo*, muy conocida en el mundo de las letras.

Colombine publicó á renglón seguido un artículo en el que dice:

«Ahora que España tiene la suerte de contar con un ministro de Instrucción pública de inteligencia y talento privilegiados...»

A Luis de Zulueta, diputado catalán que vino á Madrid hace unos meses con pujos de intransigencia nacionalista, le ha dado Burell otra cátedra en la escuela superior del Magisterio, y Luis de Zulueta escribe en un periódico de Barcelona:

«Burell, que vale infinitamente mucho más de lo que creen la mayor parte de sus contemporáneos...»

Vale, en efecto, mucho. ¡Para *Colombine* tres mil pesetas al año, para Luis de Zulueta tres mil quinientas!

De Inglaterra viene una misión diplomática extraordinaria para participar (?) oficialmente á D. Alfonso la muerte de su amado tío Eduardo VII y la elevación al trono de su primo Jorge V.

A esta ceremonia sucederá el viaje de una embajada española á Inglaterra, para comunicar á los reyes británicos el sentimiento con que el monarca español se ha enterado de la desgracia, y la satisfacción que le ha producido el que sea Jorge V quien sucede á Eduardo VII.

Estos viajes cuestan á Inglaterra y España un puñado de miles de duros, sin que les parezcan anacrónicas y dignas de reforma estas costumbres del protocolo, á los que, por considerarlo anticuado, quieren reformar el Concordato.

Histórico:

—¡Enhorabuena, chico; ya sé que te han ofrecido un gobierno civil.

—Sí; Canalejas me cumple su palabra... Voy á entrar en la primera combinación de gobernadores que se plantee.

—¡Bravo! ¡bravo! Y mientras tanto, ¿qué es de tu vida?

—Pues... mira, defendiendo los garbanzos... Ahí me tienes de *groupier* en ese casino de la esquina...

EL COCHE DEL MINISTERIO

La verdad y la justicia ante todo. Cuando mandan los conservadores, es una ganga, más aún, un verdadero negocio la contrata de los coches oficiales para los Ministerios.

Los cocheros se pasan la mayor parte del día en la mayor holganza, y los cocheros engordan como senadores vitalicios, salvo la comparación.

Porque los ministros conservadores, en su mayoría personas adineradas, usan y abusan poco del coche oficial.

Aparte de la visita diaria al Ministerio,

y la obligada á Palacio, el día en que tienen firma, no usan el coche para otros menesteres.

Pero apenas los liberales entran en el goce de la *Gaceta*, ¡pobres cocheros y pobres caballos!

Como los liberales que, por arte de magia ó de la casualidad, que es otra magia, llegan á ministros, jamás han tenido coche ni han soñado tenerlo, en cuanto ven á su disposición el ministerial *landeau*, se vuelven locos, y lo utilizan hasta para que su cocinera vaya á la Plaza del Carmen á comprar medio kilo de merluza.

Apenas amanece, si es en verano, los ministros van á dar un paseo en coche por el Retiro ó por la Castellana.

A las nueve de la mañana, y sin que los caballos hayan tenido tiempo para tomar aliento, ya está el coche nuevamente en funciones para llevar los niños al colegio.

A las diez, al Ministerio, deteniéndose antes en casa del sastre ó del zapatero.

A las once, las ministras salen á visitas ó á compras, y el coche recorre todas ó casi todas las calles de Madrid.

A las doce, recoge los niños, y seguidamente, al Ministerio. Vuelta á casa del ministro; diez minutos para que coman cochero y caballos, y á las dos, si hay Cortes, al Congreso, y si no, á dar un paseo por la Moncloa ó por la calle de Alcalá.

A las tres, nueva salida de las ministras á lucir el coche, visitando á sus relaciones, para darles envidia.

Los pobres caballos, con aquel ajetreo, sudan la gota gorda, y el cochero reniega del gobierno liberal, y pide al cielo en sus cortas oraciones el pronto regreso de Maura.

A las cuatro, aunque sea en pleno verano, á pasear por la Castellana, el Retiro y la Moncloa, y de paso á hacer alguna visita que haya quedado olvidada.

A las siete, á casa; á comer, y en seguida al Real ó á cualquier *cine*, porque los ministros liberales, como los conservadores, en materia de arte, no suelen apreciar la diferencia que existe entre *Alma de Dios* y *El ocaso de los dioses*.

Entre doce y una de la noche, vuelta á casa, y hasta el otro día en que se repite la misma faena.

Si alguien pudiera traducir lo que dicen los caballos de los coches ministeriales cuando piafan, ó cuando en un momento de relativa tranquilidad, golpean el adoquinado con sus cascos, ¡qué de cosas oiríamos y sabríamos los míseros mortales!

Y todo cuanto dijeran me parecería poco, porque la verdad es que los ministros liberales y sus respectivas consortes, abusan del vehículo oficial de un modo escandaloso.

Hace algunos años llegó á ministra una muchacha que había sido costurera de blanco.

S. E. tenía una tía tripicallera en la calle de la Ruda, y todas las mañanas se hacía llevar en el coche oficial al puesto de su tía, con la cual se pasaba un par de horas departiendo amistosamente de política ó de administración.

A saludar á la ministra acudían sus antiguas amigas, que eran todas las verduleras de la demarcación, y S. E. se llevaba todos los días unas cuantas notas de peticiones.

Una pedía la libertad de su hombre, que extinguía tres perpetuas en Ceuta, por otros tantos asesinatos; otra pedía un destino de cartero para su marido, que era cojo, y además no sabía leer ni escribir, y otra se descolgaba con la pretensión de que la concediese la cruz de beneficencia, por haber ayudado á apagar

el hollín de una chimenea que se había incendiado.

Y así sucesivamente.

Nada, nada; que supriman el coche ministerial, y los ministros liberales darán algo menos que decir, y algo ganará con esto su prestigio.

CALENDARIO

30 SEMANA CANALEJISTA

Sábado.

EL SABLE

Después de leer los periódicos del día, hubo un momento en que creí que volveríamos a aquellos lejanos tiempos en que España y su gobierno vivía á merced de que cualquier general, en un rato de mal humor, arrastrase el sable y diera al traste con todo lo existente.

Esto, al menos, se desprende de las extensas informaciones telefónicas que los diligentes correspondientes envían desde San Sebastián.

La anunciada combinación de altos mandos militares ha estado á punto de ocasionar un cataclismo.

Según se dice, al palatino general Echagüe le ha sentado como si le dieran con una badila en los nudillos, su traslado á la Capitanía general de Valencia.

Sánchez Gómez, á quien se destina á la jefatura de la casa militar de D. Alfonso, se ha molestado, porque no se le consultó previamente.

Pero ¿es que el ministro tiene que consultar á sus subordinados de Capitanía general? Marbina ha dimitido la Capitanía general de Melilla, y Aldave, nombrado para sustituirla, dice que no va.

Buena ocasión se le presenta al general Asnar para recordar á los ordenanzas militares, que dice así:

«Todo militar se manifestará conforme con el sueldo que goza y empleo que ejerce...»

Si á cualquier oficial del ejército se le hubiera ocurrido la mala idea de negarse á desempeñar el cargo para que pueda nombrarse á las veinticuatro horas estaba pudriéndose en un castillo.

Pero los generales tienen bula para faltar á la disciplina.

General Asnar: ¡una pequeña hombrada, y es usted el amo!

Recuerde usted lo que hizo Luque cuando aquella inocente algarada del Pasaje de la Alhambra.

¡Mire usted si fué saludable!

Como que aquí no hay mejor sistema que dar un estacazo á tiempo y acertadamente.

Domingo.

¡POR FIN SE CASA EL DUQUE!

Mi querido y admirado compatriota, el intrépido duque de los Abruzzos, ha encontrado por fin árbol en que ahorcarse.

Y ha hecho bien, porque estas cosas del matrimonio no se deben hacer mucho después de las treinta y ocho primaveras que cuenta su altaza.

Ha conseguido echarle el guante una bellísima norteamericana, rubia y millonaria.

Esta última circunstancia ya la habrás supuesto, amado Testimo, porque en Italia, como en estas latitudes, se profesa aquella máxima de que ya que el diablo le lleva á uno, que sea en automóvil, ó por lo menos, en coche.

También habrás observado que en estos tiempos, á medida que los príncipes se democratizan, á veces hasta el ridículo, los simples plebeyos tratan por todos los medios posibles de aristocratizarse.

Esto explica que un príncipe de sangre real encuentre la cosa más natural dar su mano y sus títulos y honores á una señora italiana, y que á ésta se le haga cuenta arriba el entregar la administración de sus millones á un príncipe.

La corte italiana no transigía con la boda, pero no ha habido más remedio, porque el madrileño príncipe, que lleva en sus venas la savia romántica del pueblo español, hubiera sido capaz de renunciar á su regia estirpe, y dedicarse en Yanqui-landia á especulaciones industriales.

De modo que hubiese sido fácil que él, que no llegará jamás á rey de Italia, pudiera alcanzar en la República norteamericana el título de rey del betón ó del aguardiente alcanforado.

Lunes.

¡FUERA DE AQUÍ!

Los toreros españoles han dado un mal paso en Bélgica.

En la halagadora creencia de que todo el monte es orégano, y de creer que harían un bonito negocio, allí se fueron unos cuantos diestros, decididos á implantar en aquellas tierras, que por el hecho de ser flamencas, supusieron abonadas para que en ellas arraigase la fiesta nacional.

Pero ¡que si quiere!

Yo no sé si en Bélgica regirá la ley Gramont;

pero lo único que sé es que el Alanís de Bruselas enchiñeró al empresario, un francés más listo que el hambre, y puso en la frontera á los desconocidos diestros, que imaginaron, en un momento de fantástica exaltación, dislocar á todas las flamencas del pequeño reino de Alberto I.

España ha perdido un tanto con la prohibición del jefe de la policía, porque, ya que allí no nos hacen más que por los descontentos de aquel famoso duque de Alba, que tan mal les trató cuatro siglos ha, no hubiera sido malo que supieran que hemos cambiado, y que si hoy no conquistamos en el campo de batalla, logramos conquistar en el ruedo.

Es muy posible que nuestro gobierno se haga solidario de la ofensa de extrañar del territorio belga á nuestros toreros, y lo considere como un *casus belli*.

Todo pudiera ser.

En cambio, el amigo Clemenceau se va á hacer una excursión de recreo á la Argentina, y como aquel que no hace nada, consigue, á las primeras de cambio, que el Senado de la República del Plata vote una ley reconociendo los derechos de propiedad intelectual á todos los artistas franceses.

Y España... ¡en la higuera!

Allí se enriquecen los empresarios á costa de los productos del ingenio español, y aquí se mueren de hambre los escritores.

¡Y vengan embajadas!

Martes.

UN REY MÁS

En la parte oriental de la vieja Europa, y según se entra, á mano derecha, hay un pequeño principado llamado de Montenegro.

Las gentes por ahí nacían microscópico Estado, mas que por haber producido una reina muy guapa, de mucho talento y muy caritativa, que es la reina Elena de Saboya, y porque su jefe se llamaba Nicolás, como el chiquitín de la copia.

Pero los príncipes, aunque sean los de Montenegro, son ambiciosos, y un día, después de tomar el café matutino, exclamó Nicolás:

—¿Y por qué no he de ser yo rey? Fernando de Bulgaria, sin temor á las cuchufletas de las canchillerías, se ha declarado Czar, aunque sólo sea para que rabie de envidia Nicolás II de Rusia, y como yo no he de ser menos que Fernando, voy á declararme rey.

Y así fué: aquella mañana, cuando entró su ayuda de cámara, le dijo:

—Oye, Perico: ahora mismo vas á decir á toda la servidumbre que desde mañana se me dé el tratamiento de majestad, porque me he hecho rey.

Y, como se pedía: Nicolás es rey de Montenegro por obra y gracia de él mismo.

De donde se deduce, mis queridos hermanos en FUSIL, que el ser rey es una cosa que está al alcance de cualquier mortal, que no esté muy á bien con su pellejo, y digo que no esté á bien con su pellejo, porque los hechos han demostrado que el oficio de rey no es ninguna ganga del otro jueves.

Yo, á falta de otras ocupaciones más parenteras, tal como ir á una ocupación de caza ó á unas regatas, salido al nuevo soberano y le deseó una cuantiosa lista civil, que en los tiempos que corren, es por lo único que se puede ser rey, aunque sea del insignificante principado de Montenegro.

Miércoles.

MAR CHICA

Cuando ha poco más de un año, se recibió la noticia de que con razón ó sin ella, nos habíamos incantado de esa laguna mellense llamada Mar Chica, todos los españoles se volvieron locos de alegría; y sugestionado por el entusiasmo popular, yo, que soy pesimista hasta las cachas, poco faltó para que echase á vuelo las campanas de mi pequeña ermita.

Porque todos, incluso yo, nos creímos, que dueños de Mar Chica, éramos los dueños de Marruecos; que allí podríamos construir un puerto, en el cual podrían navegar y maniobrar juntos todos los buques de nuestra *nonnata* y ya pagada escuadra; que Mar Chica sería el primer puerto del Mediterráneo, y... ¡la mar con sus arenas!

Emitió un luminoso informe (todos los informes son luminosos), el histórico ingeniero Molini, y gracias á él y á su informe, supimos que Mar Chica sería la solución del problema nacional en todas sus diversas manifestaciones. Que en aquella laguna se producían por generación espontánea toda clase de pecados-comestibles, desde el atún ingerto en acadómico de la Española, hasta el inocente y candoroso percebe, que simboliza al poeta modernista.

Se nos dijo que en cuanto las aguas de Mar Chica y las del Mediterráneo se pusiesen en comunicación, en la laguna sería canela fina, gloria pura y listogación en rama.

Y, efectivamente, las aguas se comunicaron, y á poco más, queda inundado Nador, cosa que no habian tenido tiempo de calcular los técnicos.

Y, por último, y después de habernos gastado allí un diluvio de pesetas, que hubieran estado

mejor empleadas en un asilo de mendigos, ha venido á resultar que Mar Chica, es tan útil para España como D. Alejandro Pidal para la Academia Española.

Señor Burell: ¿queda vacante alguna gran cruz de Alfonso XII?

¡Pues al señor Molini con ella, que bien se la ha ganado el buen señor!

Jueves.

LOS REGALOS DEL MUAZA

He tenido el honor de ser recibido por el Muaza, nuestro consecuente comensal, recién llegado á la Corte, después de una breve estancia en la tierra.

Después de hacernos mutuamente las salomas de rigor, suspendió el Muaza su merienda, que consistía en seis docenas de merengues y otras tantas de yemas de coco, y comensamos nuestra entrevista.

El embajador marroquí viene animado de los mejores propósitos para entenderse con el gobierno español.

Por de pronto dice que su amo y señor se niega á darnos indemnización alguna. ¡Antes moro!

Además, quiere que con toda urgencia evacuem los territorios ocupados en el Rif por nuestras tropas, bajo la formal promesa de que un día de estos enviará cuatro moros de rey á meter en cintura á los levantiscos rifeños.

Como se ve, el sultán tira á arreglarse con nosotros.

En cambio, y como compensación, trae unos cuantos regalitos para nuestros personajes más es-lientes, que quitan la cabeza.

A Canalejas le trae un mono, al que no tarda remos en ver de subsecar ó de ministro del Tribunal de Cuentas, si Avelino ó de Ministerio de Fugas no acepta el cargo porque le parece poco.

A Maura le trae un sistema nuevo para la ejecución de la pena capital, invención de un moro que estuvo en Barcelona durante la semana san-guinolenta.

A Omsa le ofrecerá un frasco de *anis del mono*, licor que nunca falta en la casa de un buen moro.

A La Cierva, un corte de pantalón, á ver si deja de usar el de cuadros, que tanta fama le ha conquistado.

A Coblán, un sistema de cobrar los impuestos, para que no se escape ni una rata sin pagar. En este sistema quedan exentos los tenedores del estampillado, aunque sea ful.

A Burell un modelo de escuela marroquí, para que le sirva de base en sus futuros proyectos.

Y, por último, á mí me trae la grata noticia de que su amo y señor, no me trae más periódico que EL FUSIL, cosa que me ha llenado de legítimo orgullo, porque esto me demuestra que Muley Hafid tiene, aunque no lo parezca, algo de sentido común.

¡Ah! También trae para todos los ministros españoles la gran cruz de la media luna, que viene á ser una especie de orden de Alfonso XII, que se concede á cualquiera.

Viernes.

LOS PUEBLOS JÓVENES

No hay casa como ser pueblo joven para tener derecho á hacer todo lo que le venga en gana.

Los japoneses, apenas se quitaron el taparrabos y se ponia un pequeño barniz de civilización europea, les dieron una paliza á los chinos.

Un año después de esta guerra, en que los súbditos del Mikado demostraron que sabían dónde les apretaba el zapato en materias bélicas, nosotros, que somos águilas completamente caudales en cuestiones de diplomacia, rechazamos de plano la alianza que nos brindaron.

Unos años después, el imperio japonés, al que la sátira gráfica representaba por un mono, le daba una espantosa zurrta al oso del Norte, como llaman á España los *curriculeros*.

El Japón no sacó tajada de su victoria, gracias á la generosa intervención de los Estados Unidos, y esto les amargó el éxito de la campaña.

Ahora, para desquitarse de aquel descalabro diplomático, se ha anexionado el viejo imperio de Corea, dándole dos patadas en el coxis á su soberano, con la mayor naturalidad del mundo.

¿A dónde van á dirigir ahora sus baterías los japoneses?

Váyanse *japonizando* las Filipinas, porque las antiguas islas españolas están en turno, á menos que Legazpi resucite y se oponga á la conquista que le amenaza.

Está visto: no hay casa como ser pueblo joven para apoderarse de cuanto le convenga á uno.

PITORREO

Leo en un periódico de Jaén la siguiente esquila:

«El párvulo Luis Largo Bonilla ha subido al cielo etc., etc.»

»Sus afligidos padres etc., etc., participan á sus amigos *tan dolorosa desgracia*»

¿Qué habrían dicho si el párvulo llega á bajar á los infiernos?

Dice A B C:

«El gobernador civil de Albacete ha comunicado al ministro de la Gobernación que en el monte del Estado, denominado *Cuarto de Alarcón*, término del Ayuntamiento de Belver de Cinca, se declaró un violento incendio.»

Yo creo que la noticia debía haberla comunicado el gobernador de Huesca, por ser Belver de Cinca un pueblo de su provincia.

Pero está visto que, en estos tiempos de *descoyunten* canalejista, todo anda patas arriba: la acción de los gobernadores y la geografía de los periodistas.

El martes se reunió la junta nacional organizadora del centenario de las Cortes de Cadiz y en ella usó de la palabra el señor Labra brevemente, según dice un periódico.

Según mis informes, el discurso del señor Labra duró más de una hora.

Pero... tiene razón el periódico: tratándose del señor San Pedro, digo, del señor Labra, un discurso de una hora larga, es un discurso breve.

Se murmura que Fernandito Weyler, el hijo del ordinario de Palma, será nombrado subsecretario de... cualquier ministerio.

¡Y nos escandalizamos cuando fué nombrado gobernador de Zaragoza!

Sin embargo, después de ver á Merino, ministro de la Gobernación, no sería ninguna enormidad ver á Fernandito Weyler en la presidencia del Consejo.

¡Rediez, y lo que ilustran los periódicos conscientes!...

Nos dice el *Heraldo* que el Papa ha publicado una Encíclica contra *Le Gillon* (El Turco).

¡Y yo que creía que se trataba de *Le Sillon* (El Surco)!

Se asegura que el señor Canalejas proyecta hacer construir en Madrid una gran mezquita, con cargo al presupuesto del Culto y Clero, para que el señor Muaza y su séquito puedan celebrar sus actos religiosos.

El templo tendrá, naturalmente, signos exteriores.

También piensa el señor Canalejas hacer venir *sacerdotes* musulmanes para el servicio de la mezquita.

Este gasto irá con cargo á la Obra Pía de Jerusalén.

La ola del chulapismo llega hasta el altar para no ser menos que la ola democrático-canalejista.

Se celebraba el otro día en una parroquia de esta Corte la boda de un acreditado chulapón con una no menos acreditada chulapona.

El cura pregunta al novio:

—¿Acepta usted por esposa á etc., etcétera?

—¡Sipi!

El cura hace un mohín y pregunta á la novia:

—¿Acepta usted por esposo á etc., etcétera?

—¡Naturaca!

Si llego á ser el cura, me tercio lo que llevara puesto, cojo el jarro del agua, y, al echársela encima, les digo:

—¡Vaya cardo!



DIALOGANDO

—¡... cial, Liberal, País! que ha salido ahora.

¿Quiere *El Liberal* señorito? ¿Que viene bueno!

—¿Qué trae?...

—Está hoy super; trae que Canlejas á mandao

printar á un cura revirendo por haber hablao mal

de nosotros desde el... pupitre...

—¿Querrás decir pálpito, ¿no es así?

—Eso, sí; ¡ya ve usted, que decir que nosotros

los listos de *El Liberal* no tenemos cultura! ¡Habrá mestrencol...!

—Hombre, no habrá dicho eso.
—Que sí, que lo ha dicho. ¡Cuando Canillejas lo ha metido en chironal y ya ve usted que no es alabancia, pero donde que leo *El Liberal*, me he ilustrado lo mismo que si me hubieran pasado un cepillo, ¡ya lo habrá usted juzgado!...
—Es verdad.
—Tan verdad como que el señor Canillejas es el ministro más barbián que ha bajado del cielo, el más encinturador, porque no va a dejar un cura pa un remedio y va a enregularizar las órdenes religiosas que buena falta nos hace; porque nos asfian, porque nos ajogan y hay que meterlos en cintura..., porque soy partidario de la libertad, y, ¡viva la libertad!... ¡Eh, que tal, señorito!
—¡Magnífico! Discurre usted con lógica; siga, siga usted leyendo no sólo el ... *cial* y *El Liberal*, sino también *El País* y sacará usted mucho más *lustre*... Adíós.
—Adíós ciudadano ... *cial*, *Liberal*, *País*... que ha salido ahora...

Fulla Blanca.

BURDELEBRÍAS

Burdel, hombre de calzones predica que hay que gastar en instrucción popular una porción de millones.
Y quien le conoce a él teme que cada millón vaya, medio a la instrucción y el otro medio al... burdel.

Ciro.

DE MUROS

Mi querido *Melones*: Para librarnos de las iras del furibundo Nordeste, que de cuando en cuando nos zarra de lo lindo, se pusieron todos los santos en rogativa, viniendo a ser el más milagroso el intruso diputado señor Montero Villegas, que consiguió del Estado la subvención de unos cuantos miles de reales para hacer un estupendo muelle. Esto en vísperas de elecciones; pero... ¡qué demonio! algo es algo.

Tan morrocotuda hazaña no podía echarse en el cesto de los papeles viejos, y a los fieles siervos de su señor les dió la humorada de llamarlo para colocar la primera piedra.

Y vino el señor y le recibieron con mucho hombre, mucho platillo, mucho tambor, mucho ruido... de chiquillos... ¡nada más! ¡Ah!... y una gaita del país.

¿Y de vivas? ¡Oh, querido *Melones*! los pagaban a veinticinco céntimos y tan sólo se oyó uno de un mendigo que no tenía para pan; más tarde otro y después otro a D. Pepe Canillejas, lo cual descompuso los nervios a un doctor D. José de por acá...

Y no subamos a los cuernos de la luna, en donde han colgado por la parte inferior al *criado* Federico. ¡Oh! el incansable Federico, que hizo soltar los cinco machacantes (¡y en los tiempos de Cobián!) a las treinta y cinco personas que tuvieron el buen humor de darlas para asistir a la comilona, en donde se consumió a hablar no sé de qué cosas... Pero, ¡qué elocuencia! ¡qué derritiendo de manos con tanta palma! Hasta al mismísimo marqués de las Viratas, que dudo le pica-se el mal amarillo, le entraba la envidia.

Terminaré diciéndote que el *zorrillo* ha salido medianamente satisfecho, dejando un olorillo... que me río yo del ¡viva a Canillejas!

Clarito.

Correspondencia administrativa.

Fuentes de Béjar.—A. R.—Fin Agosto 911.
Baamorto.—C. R.—Fin Abril 910.—M. B.—Fin Agosto 910.
Córdoba.—Corresponsal.—Aumentado el paquete.
Tortosa.—J. S.—Fin Diciembre 911.
Orense.—Corresponsal.—Aumentado el paquete.
Porreras.—J. V.—Fin Enero 911.
Oviedo.—V. D.—Fin Agosto 911.
Lugo.—Corresponsal.—Recibidas 1,50 pesetas que le abonamos en cuenta.
Portilla.—J. R.—Fin Junio 911.
Gilbuena.—E. R., C. S. y V. B.—Suscriptos.
Grasa.—J. Ch.—Fin Agosto 911.
Sos.—Corresponsal.—Recibidas 3 pesetas que le abonamos en cuenta.
Nocedo.—D. C.—Suscripto.
Villamiel.—A. D.—Fin Septiembre 911.
Canet lo Roig.—R. B.—Fin Octubre 911.
Arahuetes.—P. P.—Fin Julio 911.
Cubillo.—N. V.—Id., id.
Vigo.—S. A.—Fin Enero 911.
Orejana.—C. M.—Fin Marzo 911.
Berja.—M. R.—Remitidos 6 folletos.
Villanueva.—Corresponsal.—Aumentado el paquete.
Kingtown (Canadá).—W. S.—Fin Julio 912.
Barcelona.—P. F.—Fin Agosto 911.

Salamanca.—S. S.—Remitido folleto. Vale cincuenta céntimos; puede remitirlos en sellos.
Oporto (Portugal).—N. E.—Anotadas suscripciones. Su importe, en cheque ó billete.
Santa Cruz.—P. H.—Id., id.
Vigo.—N. E.—Suscripto.
Carplo de Azaba.—L. G. G.—Fin Julio 911.
Albuquerque.—F. G.—Fin Octubre 911.
Badalena.—A. A.—Cambiada dirección; remitido folleto y *Constitución*. No tenemos *Código*.
Medinaceli.—S. R.—Fin Diciembre 910.
Santiago del Arroyo.—F. G.—Fin Agosto 911.
Ordoñana.—J. M.ª E.—No se recibió la carta a que se refiere.
Buscás.—A. M.—Se le mandan los números no recibidos; no sabemos a qué atribuir la falta. Si, señor; tiene pagado hasta fin Diciembre 910, y aunque así no fuera, no habríamos desarmado a tan excelente fusilero.
Trujillo.—Corresponsal.—Está muy bien.
Alcira.—Corresponsal.—Aumentado el paquete.
Bullas.—P. C.—Fin Febrero 911.
Infesto.—O. A. A.—Id., id.
Rales.—B. G. A.—Fin Diciembre 911.
Huelva.—Corresponsal.—Remitido folleto. Hacemos las liquidaciones a fin de trimestre. En fin de Agosto, incluyendo el folleto, 7,95 pesetas.
Barcelona.—Corresponsal.—Recibidas 6 pesetas que le abonamos en cuenta.
Palma de Mallorca.—X.—La carta que usted nos ha enviado, está detenida en esa administración de Correos por falta de franqueo.

Ratonera especial de suscriptores.

En atención a las dificultades con que tropiezan los fusileros para hacer el pago, es antigua costumbre en nosotros no suspender el envío del periódico cuando la suscripción termina.
Así es que los que no quieren seguir armados, están en el caso de pedir la baja, ó por carta ó con la simple devolución del periódico, considerando a los que no la pidan como suscriptores.
Claro está que esta simple devolución no reza con los que están atrasados en el pago; éstos, si quieren la baja, tienen que abonar los atrasos.
Tanto los que devuelven el periódico sin pagar lo que deben, como los que ni se toman la molestia de devolverlo, tendrán el gusto de ver sus nombres en esta *Ratonera* en calidad de tramposos.

He aquí una nueva tanda:
D. Pedro Avalos, de *Muñozancho* (Avila).
» Andrés Servera, de *Artá* (Balears).
» Ignacio Puigserver, de *Lluchmayor* (Id.).
» Domingo Gonzalez, de *Eterna* (Burgos).
» Rufino Gómez, de *Fremeda de la Sierra* (idem).
» Vicente Abicart, de *Adzaneta* (Castellón).
» Benjamín Barberá, de *Id.* (id.).
» Francisco Almasán, de *Mira* (Ouenca).
» Mariano Martínez Alonso, de *Trijuque* (Guadalajara).
» Benito de la Sierra, de *Villar del Ladrón* (Ouenca).
» Julio Hernando, de *Villaviciosa* (Guadalajara).

(Se continuará).

Imprenta de EL FUSIL.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

PROBADO
los exquisitos chocolates de LA TRAPA
FABRICADOS POR LOS
RR. CISTERCIENSES DE SAN ISIDRO
Venta de Baños (Palencia)

PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gms.	16	1 y 1,25
De 400 id.	4, 16 y 24	1,35; 1,50; 1,75; 2 y 2,50
De 460 id.	14 y 16	1,50; 1,75; 2 y 2,50

Cajitas de merienda con 64 raciones a 3 pesetas. Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Desconatos desde 50 paquetes.—Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de eu cargo, desde 50 paquetes.—Al detall, principales ultramarinos.

FUSILERO
CASA DE HUESPEDES
DEL FUSILERO
ANGEL RIETO
Todos cuantos señores fusileros en la Corte se hallen forasteros si es que quieren vivir bien y barato deben ir a la CALLE DE ESPARTEROS, N.º 8, donde dan buen trato.
Esparteros, 8, pisos segundos
NOTA.—No confundir esta casa con la *Fonda Biojana*, que ocupa los pisos primero y principal.

Número 1.

bn ng63bn29137 17ddt: 7gb72n6 27 39o g7zpp9o
o8bip9o mr7 b7 p6279g, h76 on76ip7 39 u7pb6o9
8rj 27 dr o7p 2nhng6. u78n17 86g rg 17a6 d629 39
i9on6g 37 dr i7i7.

El jardinero valenciano

MANUAL PRACTICO del cultivo de las flores que sirven para adorno de los jardines, galerías, salones, escaleras, patios, balcones y de los árboles que dan sombra y hermosura a las alamedas, por D. PASQUAL PERIS, *jardinero de los paseos públicos del Excmo. Ayuntamiento de Valencia*.
Segunda edición ilustrada con 24 cromos que representan otras tantas flores, cuyo cultivo y conocimiento se explican en esta obra, que consta de 300 páginas.

Precio: DOS PESETAS

Se envía a provincias certificada y franca de porte, remitiendo 2,50 pesetas en letra del giro ó sellos de correos a

Antonio Ros, librero

Jacometrejo, 80, 4.º derecha.—Madrid.
(CASA FUNDADA EN 1896)

POSEERME

O NO EMBARCARSE!

HAUTINA

Equipe contra el mareo

:: Contiene todo lo necesario ::
:: para prevenir, atender y curar ::
:: el temible mal del mar ::

(DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS)

Plano de Jerusalén y sus suburbios como estaba en tiempo de N. S. J.

Hermoso grabado de 36 por 48 centímetros en excelente papel fuerte, con un cuaderno explicativo de 52 páginas.

Precio: UNA PESETA

Para pedidos a D. Luis García Pérez-Rico
SEMINARIO DE CÓRDOBA

HERNIAS (QUEBRADURAS)

Tratamiento de las Hernias de éxito garantido, por medio de los Aparatos especiales, con Real Privilegio de Invención (patente núm. 27.781) del ortopédico de Madrid

DON JERÓNIMO FARRE GAMELL
Calle del Cisne, 21.—Hotel.

Con sus Aparatos especiales de que es inventor, asegura y garantiza la contención absoluta y permanente de las hernias, lo mismo las recientes y pequeñas que las antiguas y voluminosas, por grandes que sean los esfuerzos que produzcan la tos ó el trabajo manual. Con su *tratamiento especial*, las hernias, no sólo quedan a cubierto de todo accidente como si tal padecimiento no tuviera, sino que la mayoría consiguen la curación. Tenemos infinidad de testimonios de estas curaciones que los ofrecemos al examen y comprobación del público.

Para construir un Aparato especial, distinto enteramente de cuantos se han fabricado hasta hoy, es necesaria la presentación del sujeto herniado; pues los mecanismos de adaptación y de presión para impedir la salida de la hernia, aun con ventaja sobre la propia mane del enfermo, varían según la clase y desarrollo de ella, y estos detalles sólo se pueden obtener examinándola. Después de este examen nosotros respondemos de los efectos ofrecidos.
Exigimos, pues, que el herniado se presente y para ello son *gratis* los reconocimientos y consultas.
Si queréis adquirir datos y nociones que os interesan, pedid a dicho ortopédico el FOLLETO titulado *Hernias y cuestiones enlazadas con su tratamiento*, que ha publicado recientemente y que envía gratis a todo el mundo.

CONSULTA ORTOPÉDICA GRATIS

En MADRID todos los días no festivos en el Gabinete Ortopédico del inventor, Calle del Cisne, 21, hotel (fundado en 1897).

PE S A D U M B R E S

Novela moral, por el Rdo. D. Ramón Arrufat, Pbro.—Un tomito de 11x16 cms., de 160 págs. En cartón, pesetas 0,75. (Por correo, certificado, pesetas 0,25 más).

Es la novelita *PE S A D U M B R E S* una obra de agradable y honesto esparcimiento, muy especialmente para la juventud, a la cual trata el autor de guiar por los senderos de la virtud y de la honradez. Aunque en esta lectura se recrea y desista el ánimo con la narración de los sucesos que en la novela se desarrollan, nunca se pierde de vista el objetivo principal, que es moralizar, por lo que se recomienda muy especialmente como obra de premio en los colegios que tienen por base la educación religiosa de sus alumnos.

Puede pedirse a esta Administración, acompañando su importe.

CHIC PARISIÉN

GRAN CASA DE MODAS

ANTONIA MOLINÉ Y COMPAÑÍA
San Bernardo, 5.—Madrid.

Única Casa en Madrid dedicada al ramo de modas y a la enseñanza del corte, montada como sus similares de París, Londres y Viena.
Profesoras y cartadoras de primer orden.

ESCUELA PROFESIONAL DE CORTE PARISIÉN (SISTEMA MODELAGE)

El sistema *Modelage* es el único con que se enseña CORTANDO. Desde la segunda ó tercera lección, la alumna sabe cortar, y esto la estimula a seguir aprendiendo y a perfeccionarse en tan utilísima enseñanza, al revés de lo que sucede con otros sistemas que aburren con sus teorías, medidas y preparaciones.
Cursos rápidos especiales para modistas y costureras forasteras.

FIGURINES

Completo surtido de los periódicos de modas de las más reputadas casas del Extranjero.

PRECIOS DE LOS MÁS CORRIENTES:

<i>Chic Parisien</i> (mensual).....	6,00 Ptas.
<i>La Mode Parisienne</i> (id.).....	2,50 »
<i>Toilettes Parisiennes</i> (id.).....	2,00 »
<i>Le Gout Parisien</i> (id.).....	2,00 »
<i>Weldon's Ladies Journal</i> (id.)....	0,90 »
<i>Lady's Pictorial</i> (temporada)....	4,00 »
<i>Printemps & Hiver</i> (Abrigos) (id.)	4,00 »
<i>Jeunesse Parisienne</i> (id.).....	4,50 »
<i>Weldon's Catalogue</i> (id.).....	1,25 »

PATRONES

Se venden patrones de toda clase de prendas a los siguientes precios:

	SIN MEDIDA	A LA MEDIDA
Patrón de blusa.....	1,25	1,75
Idem de falda.....	1,50	2,00
Idem de chaqueta.....	2,00	2,50
Idem de figaro.....	2,00	2,50
Idem de torera.....	2,00	2,50
Idem de abrigo largo..	3,00	4,00

Casa única y especial en patrones en linón, montados y probados.

Exposición permanente en sus salones de las últimas creaciones de la Moda.

Los periódicos de modas y patrones se remiten a provincias, franco de porte. Si se quiere tener seguridad de recibirlos hay que abonar un real más para el certificado. No se sirve pedido alguno sin previo envío de su importe en libranza del Giro mutuo, sobre monedero ó sellos de Correo.

TODA LA CORRESPONDENCIA A

ANTONIA MOLINÉ Y COMPAÑÍA
San Bernardo, 5.—Madrid.

COLECCIONES

DE "EL FUSIL"

Aunque en número muy reducido, tenemos a la venta colecciones de este des-pampanante periódico de los años 1998-99, 1900, 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, 1906, 1907, 1908 y 1909, ó sea desde su fundación hasta nuestros días.

Precio de la colección de cada año:

5 pesetas

NOTA.—El que haga la hombrada de adquirir las todas, tendrá cada colección por 4 PESETAS.

SE REMITEN FRANCO

DE PORTE Y CERTIFICADO

AVISO

Todo el que sufra de herpes, toses y demás incurables sabrá el remedio escribiendo a Juan S. Bernabé, Vera de Almería. Agentes, faltan.

JAIME III

Interesantísimo folleto de actualidad. 32 páginas de texto y un magnífico retrato tirado en papel couché.

SUMARIO

A mis leales, manifiesto de Don Jaime. —Cuatro palabras al lector, por Salvador Morales, director de *El Correo Español*. —Jaime III, por Domingo Cirici Ventalló. —Don Jaime, soldado, por L. González de Granda. —Preguntas que son esperanzas, y respuestas que son realidades, por Juan V. de Mella. —Don Jaime, hacendista, por Miguel Peñafior. —Un mensaje de Juan del Pueblo a Don Jaime, por J. Arrufat Mestres. —Un hombre de Estado, por Gustavo Sánchez Márquez.

De venta en esta Administración.

Precio: 50 céntimos.

A los corresponsales, a 40 céntimos.